



EMPRESARIOS BUSCAN RETRIBUIR LO QUE LES HA DADO LA CIUDAD.

## Restaurarán Casa Copaja en favor de la comunidad

Debido al gran cariño que le tienen a la ciudad y particularmente al casco antiguo donde han trabajado muchos años, el matrimonio de empresarios turísticos compuesto por Miguel Maldonado y Patricia Seguel, decidieron adquirir la casona Copaja de gran valor patrimonial para restaurarla y usarla en apoyo a adultos mayores y personas en discapacidad.

Todo esto será posible mediante una fundación sin fines de lucro orientada a entregar diversos servicios médicos, sociales y culturales en especial a adultos mayores con carencias y también hacia personas del espectro autista.

De acuerdo a lo explicado por el empresario Miguel Maldonado, quien junto a su esposa llevan más de 30 años contribuyendo al desarrollo turístico regional, la idea surgió debido al compromiso y agradecimiento que tienen por esta ciudad.

Por ello, una vez restaurada la casona ubicada en calle Patricio Lynch con San Marcos y donde incluso estuvo alojado el santo Padre Alberto Hurtado, habilitarán dependencias destinadas a brindar servicios gratuitos a adultos mayores con diversas dificultades físicas y emocionales.

Junto con ello respetando parte de la infraestructura arquitectónica que incluye históricos "mojinetes", únicos en esta zona, desarrollarán actividades culturales abiertas a la comunidad que podrá visitar la casona.

Miguel Maldonado, señala al respecto que "nosotros buscamos recuperar este

patrimonio desde la perspectiva que todo sea un aporte a la comunidad, devolviendo la mano a lo que nos ha dado la ciudad, y para ello estará una fundación que creamos con el objetivo de avanzar en esta iniciativa".

### RESPECTANDO EL PATRIMONIO

Según revela el matrimonio, lo primero será mejorar la fachada de la Casa Copaja, y luego los arreglos en el interior respetando parte de la histórica estructura.

Luego vendrá el apoyo a sectores vulnerables como los adultos mayores con diversos servicios médicos y acompañamiento psicológico.

También buscarán formar personas cuidadores que se dediquen a esta labor con los adultos mayores mejorando su calidad de vida con las atenciones médicas y entretenimiento.

"Esperamos sea un buen lugar de acogida, donde se acerquen a interactuar y socializar, y mantener la historia y esencia de la casa", acota.

Con respecto a la placa que recuerda la visita del santo padre Alberto Hurtado, será debidamente protegida y cuidada.

En síntesis conservarán lo histórico pero deben mejorar aspecto como la parte eléctrica, baños y dependencias haciendo del sitio un grato lugar de encuentro y acogida.

Sobre los plazos de esta obra benéfica esperan antes de fin de año comenzar a funcionar y que la histórica casona abra sus puertas a la comunidad. 